

Génesis

Principio 1.1–11.32

1. Creación del universo y de la raza humana 1.1–2.25
2. Comienzo del pecado y del sufrimiento 3.1–24
3. Desde Adán hasta Noé 4.1–5.32
4. Noé y el diluvio 6.1–10.32

5. La torre de Babel 11.1–9

6. Desde Sem hasta Abraham 11.10–32

Los patriarcas hebreos 12.1–50.26

1. Abraham 12.1–25.18
2. Isaac 25.19–26.35
3. Jacob 27.1–36.43
4. José y sus hermanos 37.1–50.26

INTRODUCCIÓN

La palabra **Génesis** significa «principio». Este libro toma su nombre de la antigua versión griega llamada Septuaginta. En el AT hebreo se le conoce como «En el comienzo», que es la primera palabra del libro. De hecho, este libro narra el comienzo de varias cosas: el mundo, los seres humanos y, también, el pecado y el sufrimiento. Génesis es, sobre todo, un libro en el que Dios actúa. Es él quien crea el mundo y a todos los seres vivientes, y quien cuida de todos y protege y guía a su pueblo.

1. CONTENIDO

El libro de Génesis se divide en dos partes. La primera, que va del capítulo 1 al 11, narra cómo Dios creó todo lo que existe, incluyendo la raza humana (Sal 33.6, 9; 148.5-6; He 11.3). Aquí se encuentran las historias de Adán y Eva, de Caín y Abel, de Noé y el diluvio, y de la torre de Babel. La primera parte del libro termina con una lista de los descendientes de Sem hijo de Noé (11.10-26), y con una lista de los descendientes de Tera, padre de Abram (11.27-32).

La segunda parte, que va del capítulo 12 al 50, narra la historia de los patriarcas hebreos: Abraham, Isaac, Jacob y sus doce hijos, los cuales dieron origen a las doce tribus de Israel. En sus últimos capítulos el libro narra la historia de José, que fue uno de los hijos de Jacob y que hizo que su padre, sus hermanos y sus familias fueran a vivir en Egipto. Termina el libro con la muerte de José en Egipto.

2. AUTOR Y FECHA

Véase «Introducción al Pentateuco»

3. MENSAJE

3.1. Dios es el creador y Señor del Universo

El Dios del pueblo de Israel creó todo lo que existe y es él quien manda en este mundo. Dios tiene un plan para la humanidad y escoge al pueblo de Israel como su instrumento para cumplir su voluntad. Dios puede incluso usar los errores y pecados humanos para llevar adelante su plan (40.4-8; 50.20).

3.2. Dios y la humanidad Dios creó a los seres humanos «a su imagen» (1.27). Es decir, que el ser humano puede tener una relación personal con Dios, como la que existe entre padres e hijos. Dios le dio a los seres humanos poder sobre todas las otras criaturas (1.28; Sal 8.5-8). El ser humano fue creado libre, pero, al desobedecer a Dios, sufre las consecuencias de su pecado (cap. 3; 11.1-9).

3.3. El pacto Dios ama y quiere cuidar no solamente al pueblo de Israel, sino también a todo el género humano. Después de que el diluvio acabó con toda la humanidad, excepción hecha de Noé y su familia, Dios hizo un pacto, un acuerdo con Noé y con toda la humanidad, en el que prometió que jamás volvería a mandar un diluvio sobre la tierra (9.8-17).

En ese pacto entre Dios y su pueblo escogido, Dios promete bendecirlos y guiarlos, y espera que su pueblo le sea obediente. Primero, él hace un pacto con Abram (15.18-21; 17.1-8), después, con Isaac (17.21; 26.2-5) y más tarde, con Jacob (28.13-15). Una promesa muy importante de ese pacto es que Dios daría a su pueblo una tierra que para siempre sería de ellos. Tal es la promesa de Dios a Abraham (12.7; 13.14-17; 15.18-21; 17.8), a Isaac (26.2-9) y a Jacob (28.13-15; 35.12). El libro termina recordando a los hebreos que ellos volverían a la Tierra prometida.

La creación

1.1-2.4a *En un período de seis días, Dios crea el universo y a la raza humana (1.1-2.1). En los primeros cuatro días crea el universo (v. 3-19); en el quinto día, Dios crea las aves y los seres marinos (v. 20-23); y en el sexto día, crea los animales terrestres y a la raza humana (v. 24-31). Con la excepción del segundo día (v. 6-8), el relato de cada día de la creación termina con la afirmación de que «Dios vio que lo que había hecho era bueno» (v. 4, 10, 12, 18, 21, 25, 31). En el séptimo día, Dios descansó y bendijo aquel día como un día sagrado (2.2-3).*

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. **2**Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

3Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. **4**Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. **5**Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

6Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. **7**E hizo Dios la expansión,

y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. **8**Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

9Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. **10**Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. **11**Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. **12**Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. **13**Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, **15**y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. **16**E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor

1.1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra El texto hebreo también puede traducirse como: «En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra...»; o «Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra...» **creó** En hebreo, el verbo traducido como «crear» siempre tiene a Dios como sujeto, en otras palabras, crear es algo que sólo Dios hace (v. 27; 5.1; Dt 4.32; Is 45.12; 65.17; 66.22). **los cielos y la tierra** Así hablaban los hebreos acerca del universo, es decir, acerca de todas las cosas creadas (Gn 2.1, 4; Ap 4.11).

1.2 vacía...tinieblas...abismo Is 34.11; Jer 4.23.

1.3 Dijo Dios Dios da una orden, y lo que ordena acontece (Sal 33.6, 9; 148.5-6; Heb 11.3). **Sea la luz** 2 Co 4.6. La luz, que hace posible la vida, comienza a existir antes de la creación de los astros en el cuarto día (v. 14-19).

1.4 era buena Esta afirmación, que se encuentra también en los v. 10, 12, 18, 21, 25, 31, enfatiza que todo lo que Dios creó es perfecto (1 Ti 4.4). **separó la luz de las tinieblas** Las tinieblas no son

únicamente la ausencia de luz; ya existían antes de la creación de la luz (v. 2) y siguen existiendo.

1.5 tarde... mañana... el primer día Gn 1.8, 13, 19, 23, 31. En el calendario de los hebreos, el día comenzaba con la puesta del sol y terminaba con la siguiente puesta del sol.

1.6 expansión en medio de las aguas Dios dividió «el mar profundo» (v. 2; 2 P 3.5), el cual cubría la tierra. Dios hizo esto mediante una especie de bóveda que hoy llamamos «firmamento» o «cielo».

1.7 hizo Aquí, el verbo hebreo es diferente del verbo traducido como «crear» (véase v. 1, n.). **las aguas que estaban debajo de la expansión** Gn 7.11-12; Sal 104.3; 148.4.

1.10 era bueno Véase v. 4, n.

1.14 estaciones El texto hebreo también puede traducirse como «fiestas religiosas». Las fechas de las fiestas religiosas de los hebreos se marcaban de acuerdo con las fases de la luna (Sal 81.3; 104.19).